

Toni Cornellas, presidente del Club d'Atletes de Fons, lleva 20 años siendo la cara visible de la prueba más importante que se celebra en la ciudad

“Hay que replantear la puesta en escena de la Mitja”

SARA CAÑETE

Después de la resaca, ¿qué valoración hace de esta edición de la Mitja?

-Ahora nos damos cuenta de la repercusión que tiene esto, todo el mundo nos felicita y esto nos llena de satisfacción. La organización está haciendo ahora al trabajo que no se ve, la *postcursa*: entregar los obsequios a los voluntarios, ir a ver a los sponsors y colaboradores para agradecerles su participación y hacer valoraciones, etc.

-Las inscripciones se cerraron antes de lo previsto. ¿Este es el techo de la prueba o se intentará dar cabida a más participantes?

-El problema lo tenemos con los obsequios, que son uno de los elementos característicos de la Mitja. No queremos obsesionarnos con las cifras, seguiremos aceptando tantos participantes como podamos siempre que mantengamos el trato de calidad que intentamos dar.

-Hubo algunas quejas sobre las aglomeraciones de atletas.

-Es que el problema no está sólo en los obsequios, hay que replantear la puesta en escena de la carrera, sobre todo en la salida, porque hay gente que viene a hacer marca, otros que vienen a correrla y otros que buscan disfrutar, y hay que combinar estos tres elementos. Aunque cuando hablamos de estas cifras de participación es difícil evitar aglomeraciones.

-¿Pero hacer esta separación entre el corredor de élite y el popular no es romper el espíritu de la Mitja?

-No. La gente viene a disfrutar y cada uno sabe estar en su lugar. Al atleta popular no le importa que Gebrselassie tenga reservado un lugar en primera fila aunque llegue el último.



Xavier Solanas

Cornellas hace balance de la edición de los récords de la Mitja.

-Otro problema: La convivencia entre atletas y patinadores.

-El caso de los patinadores es más complicado, porque el problema está en el patinador aficionado que no controla los patines y no sabe ni frenar. Estos son los que perjudican al resto de participantes.

-En cambio con las sillas de ruedas esto no sucede.

-Primero porque el atleta de silla de ruedas provoca solidaridad, todo el mundo ve el esfuerzo que le supone. Y segundo por una cuestión de volumen, este año se dobló el número de patinadores y eran 120.

-El sábado las calles del centro quedaron casi colapsadas por la Mitja.

-Es normal teniendo en cuenta que en una sola mañana dimos más de 4.000 dorsales. Aquí debemos ver si las instalaciones que hay en el centro están lo suficientemente dimensionadas o hay que buscar otros espacios más grandes, como podría ser el Teatre Auditori. Si lo hiciéramos en el Palau Olímpic sería más fácil, pero dejaríamos al margen a la ciudad.

-Todo esto son muchos re-

tos para el año que viene.

-Sí, aparte de todas las cuestiones que debemos estructurar, queremos hacer una edición especial, porque será la XXI Mitja, como los kilómetros de la prueba. Además, queremos repetir la iniciativa de buscar un eje temático porque este año el del agua ha funcionado muy bien, y mantendremos el cambio de recorrido en La Garriga. Ir por el paseo fue precioso.

-¿A qué atribuyen el éxito de convocatoria?

-Básicamente al hecho de que se trabaja con seriedad. Sin ser profesionales actuamos con criterios profesionales.

-También debe ayudar la presencia de estrellas.

-Por supuesto. A la gente le encanta. Por eso las traemos, buscamos la minoría para atraer a la mayoría.

-Y además se van encantadas. Gebrselassie parecía dispuesto a volver.

-Estaba muy contento con el trato y con el ambiente que se vivió durante la carrera. Es una persona encantadora y, si él está interesado, por nuestra parte no habrá

.....
“El problema de los patinadores está en los aficionados, que no controlan lo suficiente y perjudican al resto”

“Nuestro éxito está en que trabajamos con criterios profesionales”

ningún problema en que vuelva.

-Hace unos días Juan Vallés (un señor de más de 80 años que ha corrido todas las ediciones) nos recordaba que el primer año no llegaban a mil participantes.

-El primer año eran 800 corredores y hemos ido creciendo.

Esta prueba tiene la peculiaridad de que el 20 por ciento de los participantes son de la comarca, y esto no pasa en otras carreras, pero ahora hay que intentar abrirse y que vengan corredores de fuera.

-Este año dimitió durante dos horas para poder correrla.

-Sí, no la había visto nunca desde dentro y la viví con muchísima satisfacción. Constata muchas de las cosas que antes los participantes te decían y en cierto modo no te creías porque no las habías vivido.

-¿Y qué vio desde dentro?

-Que soy la cara visible de mucha gente que hay detrás de mí. De la organización y los más de 800 voluntarios que ha habido este año y que han conseguido que todo cuadrara. Me sentí orgulloso.

-¿Por qué ahora?

-Porque pensé que hacerlo en un aniversario sería muy difícil y que para mí los años también van pasando. Esta era la ocasión.

-Además hubo recompensa final. Haile Gebrselassie le entregó un trofeo por su tarea durante estos 20 años.

-¡No me lo esperaba! Y además sonaba una canción de Luis Armstrong que es muy especial para mí. Esto te hace dar cuenta de que la vida es para vivirla.